



Universidad de Valladolid

FACULTAD DE TRADUCCIÓN E INTERPRETACIÓN
CAMPUS DUQUES DE SORIA

Grado en Traducción e Interpretación

TRABAJO FIN DE GRADO

**La vuelta al mundo en 80 días: un
análisis intercultural de la novela y su
comparación con la cultura francesa de
finales del siglo XIX**

Presentado por Álvaro Löwe Casado

Tutelado por Lourdes Ángeles Terrón Barbosa

Soria, 03 de junio de 2023

ÍNDICE

1.- Introducción.....	1
2.- Objetivos.....	2
3.- Marco teórico.....	3
3.1.- La Inglaterra del siglo XIX.....	3
3.2.- La India del siglo XIX.....	5
3.2.1.- La India como colonia británica.....	5
3.2.2.- Religiones presentes en la colonia y la novela.....	6
3.2.3.- Entretenimiento.....	11
3.3.- La China del siglo XIX.....	13
3.3.1.- Hong Kong como colonia británica.....	13
3.3.2.- Religiones.....	14
3.3.3.- El opio.....	15
3.4.- El Japón del siglo XIX.....	17
3.4.1.- Religiones.....	18
3.4.2.- El circo japonés y los narigudos.....	19
4.- Marco práctico.....	21
4.1.- Francia del siglo XIX.....	21
4.2.- Comparación entre Inglaterra y Francia.....	22
4.3.- Comparación entre la India y Francia: las religiones.....	23
4.4.- Comparación entre China y Francia: el consumo de sustancias para el ocio.....	24
4.5.- Comparación entre Japón y Francia: las artes circenses.....	25
5.- Conclusión.....	27
6.- Bibliografía.....	29

1.- Introducción

¿Quién nunca ha soñado que viajaba cuando abría las páginas de un libro? ¿Quién no ha sentido que los libros son un portal a otros lugares? ¿Quién nunca se ha sentido en un nuevo mundo? *La vuelta al mundo en 80 días* es una de las obras más famosas del autor francés Julio Verne, si no la que más, y ya desde su temprana publicación ha sido enormemente apreciada y, a día de hoy, sigue siendo así. Hoy no lo sabemos por lo globalizado que está el mundo y porque contamos con esa maravillosa herramienta que es internet, pero, en la época que se escribió este libro, viajar a tierras lejanas era algo poco común, y estamos hablando de las personas que podían permitírselo. Solo se viajaba por razones diplomáticas, comerciales, religiosas (entiéndase, peregrinar), entre otras, por lo que el lector solo podía saber lo que ocurría más allá de los límites de su ciudad gracias a los libros.

Se ha elegido como tema para el presente trabajo del fin de grado un análisis de las culturas presentes en *La vuelta al mundo en 80 días* para entender por qué causó tal impacto la obra en los lectores del siglo XIX y para entender las diferencias y similitudes que podemos encontrar entre ellas. Además, puesto que el tema central es Literatura de viajes y turismo en lengua francesa, se hará una comparativa con la Francia de finales del siglo XIX para entender el punto de vista de Passepartout, nuestro entrañable coprotagonista de la obra, quien de alguna manera representa al lector, pues, al igual que este, presencia por primera vez las maravillas que hay fuera de casa.

Como la traducción es cultura y la cultura es traducción, en el presente trabajo trataremos de observar todos los aspectos que ofrece cada cultura y que tienen en común, como es el estilo de vida, la afluencia de visitantes extranjeros y la economía de cada país, pues es en el siglo XIX donde se empiezan a vislumbrar las primeras sombras de globalización con las que contamos en nuestro día a día, aunque las de entonces no sean ni de lejos tan grandes como lo son hoy. Me gustaría que, con el presente trabajo, tratemos todos de ver más allá de una mera historia en *La vuelta al mundo en 80 días* y que lo empecemos a ver como una guía de viaje, ya que lo que hace el señor Phileas Fogg, *squire*, es viajar, si bien no con el objetivo de conocer mundo, que es lo que cabría esperar, pues le es inevitable cruzar lugares emblemáticos y de gran belleza y riqueza cultural, con el motivo de ganar una apuesta a sus compañeros del Reform Club.

2.- Objetivos

Como se ha mencionado en el apartado de la introducción, el principal objetivo de este trabajo es analizar las culturas presentes en *La vuelta al mundo en 80 días*, desde la Inglaterra de finales del siglo XIX hasta el Japón de esa misma época, pasando por la India y por China ya que seguiremos el itinerario que Phileas Fogg y su criado, Jean Passepartout siguen con el fin de ganar la apuesta que el *squire* hace con sus camaradas del Reform Club, la de lograr completar una vuelta al planeta en un periodo igual o inferior a ochenta días. No haremos un análisis de Estados Unidos de América, ya que el transcurso por esta tierra de los protagonistas consiste únicamente en cruzar el continente en tren de costa a costa.

No nos limitaremos solamente a analizar dichas culturas desde los aspectos económico, político, religioso y de ocio, pues, con el fin de relacionar el presente trabajo a la cultura francesa, haremos una comparación de cada una de las culturas mencionadas con la de la Francia de la que procede nuestro Passepartout, que nos representará como lectores y viajeros en esta aventura, pues recordemos que Passepartout, como muchas otras personas de la época, no salía nunca de su ciudad, mucho menos de su país.

Para lograr analizar bien esta información no solo nos limitaremos a seguir el orden en el que aparecen las culturas en la novela, sino también a analizar los datos que se nos presentan de las mismas en el mismo orden. En otras palabras, según avancemos por los hechos que acontecen en *La vuelta al mundo en 80 días* iremos desentrañando la información para estudiarla y comprenderla con el fin de entender cada cultura que se menciona en esta tan interesante novela y para encontrar las similitudes y diferencias con respecto a la cultura francesa que compartió época con la fecha de publicación del libro, que es otro de los objetivos para los que la presente obra se ha llevado a cabo. Este último objetivo tiene el propósito de relacionar el tema elegido para el trabajo con el tema central de la investigación (literatura de viajes y turismo en lengua francesa), por lo que podemos considerarlo especialmente importante dentro de todo el marco de trabajo.

3.- Marco teórico

Durante el marco teórico viajaremos junto al señor Fogg y a su criado, el intrépido Passepartout, por todo el globo visitando distintas partes del mundo, en su mayoría colonias del Imperio Británico, con el fin de comprender los elementos culturales que distinguen cada una de estas exóticas tierras para luego compararlas con la Francia del siglo XIX en el marco práctico. Como ya dijimos, seguiremos el mismo itinerario que se narra en la novela para ir por orden cronológico.

3.1.- La Inglaterra del siglo XIX

Podemos definir este siglo como el momento estrella de Gran Bretaña. El colonialismo británico es el más importante hasta la fecha y ha logrado ganarse su puesto de honor en los anales de la historia debido al gran número de territorios ganados, lo que en su época hizo crecer la economía y mejorar la calidad de vida de los ciudadanos acomodados. Observamos en esta época que el país crece en tamaño, poder y riqueza, no por nada se le conoce como «Imperio Británico». Paralelamente, la revolución industrial está contribuyendo al crecimiento de la nación, tanto que podríamos considerar que es la misma revolución industrial la que está causando dicho crecimiento.

El crecimiento en Inglaterra lo vemos en dos sectores: en el económico y en el político. En cuanto al aspecto económico, hablaremos primero de la revolución industrial. Existe un invento creado bastante antes de esta época, pero que vemos ahora tomando protagonismo: el motor a vapor. Gracias a esta revolucionaria máquina vemos mejoras en las fábricas y el transporte, lo que impulsa el movimiento de capital al encontrar formas de producir a mayor velocidad y en mayor cantidad. Este invento revolucionó la industria incluso fuera de Europa, ya que gracias a él vemos «aparecer en Rusia los primeros ejemplos de industria mecanizada plenamente capitalista» (Kemp, T., 1976).

En cuanto al factor político el concepto clave que define el crecimiento del Imperio Británico es el colonialismo. La expansión territorial es la carrera espacial de la historia moderna. En ningún momento en toda *La vuelta al mundo en 80 días* vemos que la compañía formada por el señor Fogg, la señora Aouda, el detective Fix y Passepartout pasen por una colonia que no sea británica, ni siquiera francesa, nacionalidad del autor de la obra. Las colonias que el Imperio Británico estableció no solo dieron a la nación la oportunidad de adquirir materiales y productos exóticos con los que poder comerciar, sino también mano de obra barata en forma de esclavos. El colonialismo dio al Imperio

Británico y a las grandes potencias europeas en general el control de todo el planeta. «Las grandes potencias europeas son dueñas de medio mundo» (Gómez, L. Á. S., 2011).

Centrándonos en los aspectos que nos muestra *La vuelta al mundo en 80 días* podemos observar que el estilo de vida mejora notoriamente en las clases burguesas, que empieza a asemejarse al de las clases nobles, quienes nunca han tenido ningún problema de cualquier tipo en lo que a calidad de vida se refiere. La prueba de ello es el tipo de gente que frecuentan esos locales que conocemos como clubes de caballeros, lugares exclusivos frecuentados hasta hace poco únicamente por varones. Es muy fácil distinguir qué vida llevaban sus habituales, pues «su estilo de vida es transmitido por sus espacios» (Pérez Martínez, S., 2016). No hay una sola persona miembro de un club de caballeros que no se interese por la política nacional, por la economía o por los juegos de cartas, como el *whist*, juego favorito del *squire* Phileas Fogg.

3.2.- La India del siglo XIX

Salimos por fin de las islas británicas para comenzar el viaje que marcará un antes y un después. Tras pasar por el mar Mediterráneo y cruzar el canal de Suez nos aventuramos hacia el continente subtropical en el que está ubicada la India, una de las colonias británicas más famosas. El viaje hasta esta tierra no transcurre tan tranquilamente como el señor Fogg hubiese deseado, aunque él no se dé cuenta, pues, desde Suez, el detective Fix de la policía británica le sigue la pista con el fin de detenerle, pues piensa que es el ladrón de bancos que llevan varias semanas buscando. Al señor Fogg no le importa el exotismo que ofrece la India, pues su cometido es ganar la apuesta, aunque a lo largo de la novela conocemos que el señor Fogg podría estar presenciando el fin del mundo y él seguiría impasible.

3.2.1- La India como colonia británica

En la actualidad, la India contiene muchos elementos culturales pertenecientes a Gran Bretaña, como el consumo de té, la afición por el críquet, el inglés como lengua oficial, conducir por el lado izquierdo de la calzada, entre otros muchos. Por todos es conocido que la India fue colonia británica hasta finales de los años 1940, gracias al célebre Gandhi. Aunque el primer asentamiento británico se estableció en el año 1856, los orígenes de esta colonia como parte de los dominios británicos tienen lugar a finales del siglo XVIII, cuando la derrota de un general hindú mermó la influencia de los franceses en este territorio. Esto facilitó a los ingleses adueñarse del control directo de la tierra, lo que se hizo oficial para mediados del siglo XIX. Por supuesto, los británicos no se quedaron simplemente con el territorio y, hasta la revuelta de los cipayos en 1857, la famosa Compañía de las Indias¹, fue omnipresente y absoluta.

La actividad comercial del territorio se trasladó a China «una vez que la India tenía mera importancia recaudatoria» (Cruz, J. J., 2015), y es de esta conocida nación oriental de donde importaron esa bebida tan asociada a Gran Bretaña que es el té, que se ganó rápidamente el favor de las clases populares por su poder para calentar el cuerpo y el alma.

El gobierno del Imperio Británico estableció un programa para traducir los textos sagrados a la lengua inglesa y para estudiar los códigos éticos, morales y legales que se encontraban arraigados en la India desde antes de la conquista colonial, ya fuesen estos

¹ Gestores británicos del comercio entre la colonia en la India y las metrópolis europeas.

pertenecientes al hinduismo o a la tradición musulmana. Se elaboró el estudio de los códigos en favor de las clases poderosas porque querían que los nativos adoptaran cuanto antes las normas lingüísticas; se hacía de la misma forma en que las castas dominantes se encargaban de la aplicación de los mencionados códigos, castas que trataban de mantener sus privilegios y sus intereses a pesar de la inexorable presencia de forasteros británicos y su inevitable influencia.

Es innegable que la India ahora tiene muchos elementos de la cultura inglesa, todo porque, con el paso de los siglos, el territorio colonial ha ido absorbiendo el estilo de vida, las costumbres, la forma de pensar, de vestir, de conducir, incluso, de los británicos, y eso es algo que ocurre en todas las naciones que, durante la era colonial, fueron parte de una potencia europea. Podemos ver ejemplos en todo el mundo, no solo de la mano de los ingleses, sino también de los franceses y, por supuesto, los españoles, entre otras muchas. No debemos olvidar que cada nación que fue colonia sigue manteniendo sus propios elementos que la distinguen de otros territorios coloniales, incluso entre las colonias de un mismo imperio. Uno de esos elementos es la religión, del que hablaremos ahora.

3.2.2.- Religiones presentes en la colonia y en la novela

Pongámonos primero en contexto. El primer percance con el que nuestros protagonistas se encuentran en la India sucede cuando Passepartout se adentra en un templo sagrado de los hindúes sin quitarse el calzado, lo que se considera un acto de profanación. Como podría esperarse, a finales del siglo XIX las religiones, no importa cuál, se tomaban muchísimo más en serio que en los tiempos actuales. Estamos hablando de una época en la que la religión todavía era algo que todas las personas tenían en común, no había nadie que no tuviese un credo y, de haberlo, serían, como dice la expresión, cuatro gatos. En la India, una nación que, en la época en la que la novela se ambienta, solo llevaba apenas un siglo colonizada por los británicos, no iba a ser distinto. En este territorio ya existían religiones, la más importante era el hinduismo², la que más personas frecuentan.

Se han mencionado previamente las castas. El diccionario de la Real Academia Española define las castas en relación a la India de la siguiente manera: *Grupo social al que se pertenece por nacimiento, y que, dentro de una etnia, se diferencia por su rango e impone*

² Doctrina basada en el seguimiento de los textos sagrados y en la aplicación de ciertas normas de conducta caracterizada por creer en la reencarnación y en la existencia de un ser al que el ser humano espera diluirse cuando se libere de su cuerpo. Es la religión más antigua existente en la actualidad, así como la más numerosa.

*la endogamia*³. El hindú debe cumplir una serie de normas de conducta según la casta a la que pertenezca, aunque todas tienen al menos una característica en común: solo se puede contraer matrimonio con alguien que pertenezca a la misma casta. Las castas eran originalmente cuatro, que ordenaremos de más a menos importante: sacerdotes, guerreros, pueblo llano y esclavos o siervos. Conforme el hinduismo evolucionaba, las castas originales dieron lugar a una mayor variedad de grupos, entre los que encontramos a los carpinteros, a los herreros, a los mercaderes, etcétera. Las castas conviven en armonía en el sistema llamado *jajmami*, que estipula que los miembros de las castas deben prestar sus servicios al resto de la comunidad con el propósito de recibir a cambio los servicios de los miembros de otras castas.

Estos servicios vienen regulados por esa interpretación metafísica del mundo tan conocida que es el karma. En hindi significa acción, y «la acción que es origen de un resultado futuro y fruto de una acción anterior» (Preciado Solís, B., 1992). Es la ley de causalidad universal, todo lo que le ocurre a una persona es por acciones que ha realizado previamente. Todo lo que ocurre en el universo es por fruto de una acción anterior a ese suceso.

Como en cualquier religión, el hinduismo también cuenta con sus lugares sagrados destinados a la oración. En esta doctrina algunos de esos lugares santos se encuentran a las orillas de los ríos, como es el caso del Ganges. En las zonas que los hindúes consideraban sagradas se establecían los *ashrams*, eremitorios, a los que los discípulos acudían buscando conocimiento y sabiduría. Con el tiempo, los *ashrams* se convirtieron en lugares de peregrinaje, así como las fuentes de los ríos sagrados. De la misma forma, la peregrinación se convirtió en un elemento religioso que reforzaba el sentimiento de pertenencia al hinduismo. Los templos hindúes se clasifican según los textos sagrados y las maneras de practicar la religión. En la época que retrata la novela, la entrada a ciertos lugares sagrados está restringida para los que no sean adeptos de la doctrina, como los cristianos, por ejemplo, y para los fieles hindúes que no se quiten el calzado y se purifiquen previamente. El gobierno colonial, en virtud de preservar el orden, estableció ciertas penas contra aquellos que profanasen la santidad de los lugares de culto, como fue el caso de Passepartout, quien, por su torpe curiosidad, no solo se saltó estas dos prohibiciones, sino que encima se enzarzó en una pelea con los sacerdotes o brahmanes⁴

³ Diccionario de la Real Academia Española.

⁴ Los brahmanes eran los miembros de la casta más importante del hinduismo, la casta sacerdotal.

que buscaban prenderlo. El delito cometido por Passepartout no pasó desapercibido para el detective Fix, que ya tenía otra razón para arrestar al señor Fogg y a su compinche.

Aunque en la novela no se menciona mucho esta religión, no debemos ignorar que en la India colonial convivían creencias de todo tipo. Recordemos que el colonialismo nos trae una pequeña muestra de lo que, con el paso de los años, será la globalización, por eso ya apreciamos una mezcla cultural desde apenas el comienzo del viaje. Al contrario que el hinduismo, el judaísmo⁵ es una religión monoteísta, es decir, solo existe un único dios, llamado Dios o Yahvé. Es también una de las creencias más antiguas de la humanidad, sus orígenes datan del siglo XVIII a. C., siglo en el que nació Abrahán, uno de los patriarcas de esta religión.

El judaísmo sigue muchos preceptos del cristianismo, como la ceremonia de la madurez (en el cristianismo es el sacramento de la confirmación, mientras que en el judaísmo es la Bar Mitzvah⁶), la creencia en un solo Señor y el seguimiento de los mandatos en el Antiguo Testamento, aunque los cristianos también siguen las enseñanzas del Nuevo Testamento. No obstante, a diferencia de estos, los judíos esperan la llegada del Mesías, el redentor que traerá la salvación y el triunfo al pueblo judío. Numerosas pruebas y estudios han confirmado que Jesucristo existió realmente, pero eso no quiere decir que todo el mundo crea en Él. ¿Por qué no creen entonces los judíos en que el salvador que esperan ya ha llegado? Porque el Mesías solo debía llegar en una época en la que el mundo está verdaderamente podrido y corrupto, una era en la que el mundo esté sumido en la oscuridad y nada (salvo el Mesías) pueda sacarlo de ese abismo de miseria y tinieblas. Además, el Mesías es un ser que desciende del rey David y que el pueblo judío debe investir como su gobernador. Puesto que Jesucristo no vino en una época de devastación y, por supuesto, el pueblo de Israel no lo ungió no lo consideran su salvador anunciado, lo que significa que todavía está por llegar.

En cuanto a lugares de rezo del judaísmo el principal y más conocido es la sinagoga. La sinagoga es el único lugar donde los judíos pueden rezar, solo en este templo puede haber contacto con Dios y solo aquí se pueden realizar las ceremonias religiosas, a diferencia del cristianismo, donde pueden realizarse los ritos en cualquier parte, aunque no es tan

⁵ Religión monoteísta cuyas normas se basan en la Torá y en la Biblia, textos sagrados donde se encuentran las revelaciones de Dios al pueblo de Israel; el judaísmo predica la llegada de un salvador que traerá la victoria y el triunfo al pueblo judío.

⁶ Este es el nombre de la ceremonia para los varones cuando alcanzan los trece años. En el caso de las mujeres, tiene lugar a los doce y se llama Bat Mitzvah.

habitual como se cree. La sinagoga también sirve como lugar de estudio e interpretación de la Torá, texto sagrado equivalente al Pentateuco, ya que se realizan debates sobre lo que significan las escrituras.

En el judaísmo, el encargado de enseñar a los jóvenes, de predicar sermones, de interpretar las sagradas escrituras e incluso de unir a dos personas en matrimonio es el rabino, también llamado rabí. No es necesariamente el equivalente al sacerdote cristiano, aunque los reverendos protestantes y los rabinos comparten bastantes similitudes, entre ellas la posibilidad de que estén casados⁷. Para la comunidad judía el rabino es la principal fuente a la que acudir cuando surgen los dilemas morales de cualquier tipo, ya que su tarea es aconsejar para que las personas obren de la manera más correcta posible.

Como ciudadanos británico y francés, el señor Fogg y Passepartout son creyentes cristianos. Aunque la India sea colonia de una nación cristiana, a este segundo le sorprende ver cristianos por las calles, además de judíos y practicantes de otras religiones ajenas al hinduismo. Una de las intenciones de los imperios colonizadores es la de introducir sus creencias religiosas en los territorios a colonizar. Por eso vemos en muchos países, especialmente de América Latina, iglesias cristianas, sacerdotes, etcétera. La India, por supuesto, no es una excepción.

El dogma cristiano comparte orígenes con el judaísmo. De hecho, muchos de los mitos cristianos son pertenecientes a esta religión monoteísta que hemos explicado en el apartado anterior. Los cristianos también leen y estudian los escritos del Antiguo Testamento, pero también hacen lo mismo con los textos del Nuevo Testamento. De hecho, es en esta parte de la Biblia donde los cristianos basan todas sus creencias, ya que es en los evangelios donde se narra el nacimiento, la vida, la muerte y la resurrección de Jesús, Dios hecho hombre. Los cristianos ya tienen la promesa de la vida eterna porque, al morir Jesús, venció a la muerte, por lo que, al terminar una persona su tiempo en la tierra, ascenderá al cielo, pues la muerte de Cristo no solo tenía por objetivo impedir la mortalidad del alma humana, sino también interceder ante Dios por los pecados que la humanidad ha cometido a lo largo de la historia.

Para los cristianos y todo seguidor del Nuevo Testamento, el cambio de libros comienza con el nacimiento de Jesús, en Belén. Cada uno de los cuatro evangelistas narra la vida de Jesús de formas distintas, pero todas coinciden en una cosa: Jesús es Dios hecho

⁷ Los sacerdotes protestantes no están obligados a contraer matrimonio, mientras que los rabinos sí.

hombre y vino para morir por la humanidad. Tras los evangelios, el Nuevo Testamento incluye epístolas escritas por los apóstoles a personas de distintas tierras en las que narran obras de Jesús no explicadas en los evangelios, además de pedir que prediquen su mensaje por la Tierra. Para los seguidores de Jesús, este mensaje va dirigido a todo el mundo, ya que una de las tareas de un cristiano es difundir su mensaje a todas las personas del planeta.

Si no en todos, en la gran mayoría de poblaciones de naciones cristianas hay, por lo menos, una iglesia. Aunque no es requisito, la iglesia es el templo donde los cristianos van a orar, a buscar consuelo en el rezo y a expiar sus pecados mediante el sacramento de la penitencia. Cada iglesia está al cargo de un pastor o sacerdote, un hombre que se ha ordenado para llevar el mensaje de Jesús al pueblo. Con excepción de los católicos, los sacerdotes cristianos pueden (o no) contraer matrimonio. No obstante, sin importar la rama del cristianismo que siga, el sacerdote tiene el deber de cuidar de la iglesia, ofrecer consejo, consuelo y perdón de Dios a sus feligreses, otorgar el sacramento de la comunión y el de la extremaunción a los enfermos terminales.

Además de las mencionadas, en la India hay un gran número de creyentes musulmanes, siendo este el tercer país del mundo con mayor cantidad de seguidores de Alá. Al igual que el judaísmo y el cristianismo, el islam es una religión abrahámica y monoteísta, solo que, de entre las tres, es la más reciente, siendo esta fundada en el año 603 d. C. La premisa fundamental de esta religión es que «No hay más dios que Alá y Mahoma es su profeta» (Corán 3.18).

Esta religión está fundamentada por el seguimiento y cumplimiento de los famosos cinco pilares del islam: la profesión de la fe o *shahada*, la oración o *azalá*, la limosna o *zakat*, el ayuno o *sawm* y el *hajj* o *hayy*, que es la peregrinación a La Meca. El primer precepto consiste en manifestar la adhesión al islam y proclamar que solo existe una divinidad, que es Dios. El segundo precepto también es fácil de comprender, consiste en rezar cinco veces al día⁸ en dirección a La Meca. Antes de rezar el musulmán debe hacer un acto de ablución⁹, que consiste en un lavado corporal para purificarse. Las mezquitas, que podríamos considerar los equivalentes musulmanes a las sinagogas y a las iglesias, cuentan con una estancia para realizar estas abluciones. Al igual que ocurre con el

⁸ Los momentos en los que el musulmán debe rezar son al alba (*fiyri*), al mediodía (*zuhr*), por la tarde (*asr*), a la puesta de sol (*magrib*) y por la noche (*isha*).

⁹ Las abluciones son tres. La ablución menor, que es la más común, se realiza para lavar la cara y las manos con agua. La ablución mayor consiste en lavar todo el cuerpo. La ablución seca es la que se realiza cuando no hay agua disponible, ya que se emplea arena.

cristianismo, el rezo diario no tiene por qué hacerse en una mezquita; lo único que se necesita realmente es una alfombra de oración, realizar las abluciones previas y que el rezo se haga orientado hacia La Meca. El tercer pilar, el de la limosna, es igualmente simple, pues se trata de ofrecer una limosna a los miembros más pobres de la comunidad, priorizando a aquellas personas que están más cerca, es decir, vecinos y familiares. Las limosnas no deben hacerse en dinero necesariamente, lo único que se exige es que se ofrezca a los necesitados una cuadragésima parte de los ahorros. El ayuno, tal vez el más famoso de los cinco entre la población no musulmana, se realiza durante el mes del Ramadán¹⁰, y, si no hay ningún tipo de impedimento mayor, es de rigurosa obligatoriedad. Podríamos comparar el Ramadán con la navidad, ya que, durante estas fechas, los que están lejos regresan al hogar y todos se congregan por motivos religiosos. El ramadán tiene lugar desde el noveno cuarto creciente del año, el cual conviene presenciarse. El quinto y último pilar es la peregrinación a La Meca. Todo musulmán debe hacer el peregrinaje al menos una vez en la vida, a menos que no cuente con las condiciones económicas y de salud para ello, en cuyo caso está exento de hacer tal viaje. El viaje debe realizarse durante el Du ul-Hiyyah¹¹ y dura en torno a cinco días.

Aunque no se practiquen de forma tan extensa como las cuatro mencionadas anteriormente, en la India hay más credos activos. Al igual que el hinduismo, la mayor parte de creencias minoritarias, si no todas, son dhármicas, es decir, se basan en un código de conducta más que en seguir a una figura importante, como pueden ser Jesús o Alá. Una de las creencias más conocidas que siguen este principio es el budismo, que, además de una religión, también es una corriente filosófica. El budismo es el mejor ejemplo de religión dhármica, ya que en su mitología no existe ningún dios, solamente existe la búsqueda de la paz, del equilibrio y de librarse del deseo, que, según su corriente de pensamiento, es la causa de todo sufrimiento y mal que hay en el mundo. Una de las características más conocidas del budismo es la creencia en la reencarnación, aunque esa sea también parte de las creencias del hinduismo. Otras religiones dhármicas que podemos encontrar son el sijismo¹² y el jainismo¹³ entre otras.

3.2.3.- Entretenimiento

¹⁰ Noveno mes del calendario islámico.

¹¹ Duodécimo mes del calendario islámico.

¹² Creencia que podemos considerar la conciliadora de hinduismo e islam.

¹³ Religión que predica la no violencia absoluta y el veganismo radical.

A su paso por el subcontinente, después de que el señor Fogg abandone Bombay, se dispone a continuar su viaje para tomar el paquebote que le llevará hasta Hong Kong. Para ello debe tomar un tren, pero su trayecto se ve interrumpido debido a que la vía ya no continúa, lo que se traduce en que el aparato ya no llegará a la estación de Rothal. Para llegar hasta Allahabad, donde las vías reanudan su marcha, el señor Fogg decide ir a pie, pero Passepartout le sugiere ir en elefante, por lo que acaban adquiriendo uno a un alto precio. Se tenía previsto el animal sirviera como bestia de pelea, razón por la que esta especie está a la venta a un precio tan desorbitado.

El elefante siempre ha sido un animal utilizado tanto para el entretenimiento del público por lo exótico que resulta, especialmente para los espectadores europeos y de zonas donde no abunda este animal, como para el combate por su magnífica fuerza y su inagotable resistencia. Observamos en la India una mezcla de estos dos casos, pues, el elefante que tanto cuesta al señor Fogg adquirir, está destinado a convertirse en un animal que peleará para la diversión del público. El excesivo uso del macho del elefante indio para este fin ha resultado en un decrecimiento en su población, por lo que, debido a su cada vez mayor escasez, el precio por ejemplar no ha hecho sino aumentar.

En la actualidad, con excepción de los perros adiestrados para uso militar, ya no es necesario el uso de animales de ningún tipo para la guerra, por lo que los pocos elefantes que se crían para uso humano son destinados única y exclusivamente para el entretenimiento, lo que también está en declive, ya que cada vez menos espectáculos circenses incluyen animales en sus funciones debido a la polémica sobre el maltrato animal.

3.3.- La China del siglo XIX

Tras abandonar el estrecho de Malaca y cruzar los mares de China, el señor Fogg, Passepartout y la señora Aouda, quien fue rescatada con valentía de las manos de unos sectarios que querían sacrificarla a su diosa de la muerte, consiguen llegar hasta Hong-Kong. Dentro de la geografía china Hong Kong puede referirse a tres elementos: a la región situada en el mar de la China meridional, a la capital de esta o a una de las islas que componen la región. En la novela se refieren a todo el territorio colonial, que comprende la península de Kowloon y la propia isla de Hong Kong, ya que fueron parte del territorio británico en la época en la que se ambienta la novela. Durante este apartado, hablaremos principalmente de la colonia, ya que es donde más tiempo pasan nuestros protagonistas y, de acuerdo a los propósitos de este trabajo, solo hablaremos de aquellos aspectos culturales que se mencionen en la novela.

3.3.1.- Hong Kong como colonia británica

Un siglo y medio antes de la llegada de nuestros protagonistas, Hong Kong era una isla escasamente habitada por pescadores. No había nada que pudiera perturbar la paz, las vidas de los pescadores eran tranquilas hasta que comenzó la primera guerra del Opio, en 1839. Del opio y su uso como sustancia psicotrópica hablaremos más adelante. Con el fin de la guerra, en 1842, el imperio chino acabó cediendo el territorio de Hong Kong al Imperio Británico mediante el Tratado de Nankín. La segunda guerra del Opio comenzaría un poco más tarde, en 1856, el Imperio Británico se anexiona también la península de Kowloon. La guerra finaliza definitivamente en 1868, cuatro años antes de la partida del señor Fogg, y todos los «Nuevos Territorios»¹⁴ están anexados al Imperio Británico hasta mediados del siglo XX, cuando vuelve a anexionarse a China.

Pasemos a desarrollar en más profundidad estas guerras y cómo se anexó este territorio a los ingleses. Las causas de la guerra fueron puros intereses comerciales; en el siglo XVI, tras establecer asentamientos coloniales portugueses en la India y las regiones meridionales de China, el comercio entre Europa y Asia creció exponencialmente. A principios del siglo XIX, con la dinastía *Qing*¹⁵ al gobierno de la nación, China trató de limitar el comercio con el exterior mediante la imposición de aranceles y monopolios,

¹⁴ Esta es la denominación oficial en la actualidad de la isla de Hong Kong y la península de Kowloon.

¹⁵ La dinastía *Qing* fue la última de la China imperial, hasta 1912. Es sucesora de la dinastía *Ming* y predecesora de la República de China. También se les conoce como dinastía manchú.

dando como resultado un elevado precio de venta de los productos importados, así como una demanda limitada de los mismos. La exportación de té, porcelana y otros productos desde China a otras zonas del Imperio Británico causó que Gran Bretaña empezara a entrar en déficit comercial, lo que obligaba a pagar los productos chinos con plata. Debido al coste de la plata, Inglaterra comenzó a exportar opio a China de manera ilegal, lo que compensó el déficit. Con el tiempo, el comercio con plata se redujo y se sustituyó por el opio. Debido al cada vez más extendido consumo de esta sustancia, se terminó prohibiendo en 1829, aunque eso no acabó con su uso por completo. Entre ese año y 1839 surgieron restricciones, cada una más limitante y coactiva que la anterior, lo que hizo estallar la primera guerra del Opio, que, como ya dijimos, concluyó en 1842 con la firma del Tratado de Nankín. Con este tratado occidente empezó a “abrirse” a occidente, por lo que empezó a firmar tratados con países como Estados Unidos, Francia, etc. Podemos considerarlo como uno de los muchos avances del siglo XIX hacia la globalización que conocemos en la actualidad.

Durante su era británica, Hong Kong también recibió una mezcla cultural, ya que, siendo previamente una tierra de la Asia más oriental, formaba parte de una cultura que poco tenía que ver con los que llegaron, de la misma forma que pasó con la India. En el apartado sobre este territorio colonial se mencionó que el té que tanto gustaba a los británicos se exportaba desde China, lo que significa que la imposición cultural comenzó primero en China y se extendió más tarde hacia el sur. En la novela se habla de la «ciudad inglesa», lo que parece indicarnos que el territorio cuenta con zonas urbanas pobladas en su mayoría por ciudadanos, en este caso, ingleses. En la actualidad, aunque no sea fruto de la colonización, sino de la inmigración, vemos barrios étnicos en muchas ciudades del mundo, como son China Town o los barrios irlandeses en Nueva York. Por supuesto, en el territorio residían anteriormente ciudadanos de procedencia asiática, ya que, como se ha mencionado previamente, los Nuevos Territorios eran parte del Imperio Chino antes de las guerras del Opio, pero que fueron cedidas al Imperio Británico con la firma del Tratado de Nankín. El hecho de que empezaran a residir británicos en los barrios chinos es un intento de separación de razas por parte del imperio británico, lo que dio origen a multitud de huelgas y rebeliones de extrema violencia.

3.3.2.- Religiones

Aunque no se aborda este tema en la novela, teniendo poco más que un par de menciones a la mezcla de credos, mencionaremos algunas religiones con el propósito de dar a

conocer el entorno y de poder entender un poco la cultura que nos encontramos en la China de hoy en día. Antes de la colonización no existía ningún tipo de mezcla de credos, pero, tras entrar las potencias europeas en estas regiones tan exóticas, vemos que empieza a formarse una sociedad bastante plural en cuanto a religiones. Las que traen los extranjeros ya las hemos mencionado al hablar de las creencias religiosas en la India colonial, siendo la más común entre los forasteros el cristianismo, pero en Hong Kong, que era parte del Imperio Chino, encontramos un credo bastante singular que, incluso en la actualidad, se sigue practicando.

Aunque la religión carece de nombre, es algo bastante extendido. Cuenta con deidades¹⁶ en su mitología, pero eso no es lo que la hace famosa. Lo que hace especial y conocida a esta religión es el culto y veneración a los antepasados de una familia. Cada unidad familiar cuenta con su propio templo¹⁷, en el que cuelgan retratos y se les reza para honrarlos, hacerles peticiones o darles las gracias. Este credo se sigue también en países como Japón y Corea, siendo tal vez la causa por la que los hijos respetan tanto a sus mayores. Al contrario que con las religiones en la India, el gobierno local no protege la libertad religiosa de los seguidores de esta corriente, ya que, como se ha mencionado antes, cada familia se encarga de honrar a sus propios antepasados y de defenderlos de los ataques e injurias de, por ejemplo, otras familias.

3.3.3.- El opio

Se ha mencionado antes que el opio puso fin al uso de la plata como material con el que los británicos pagaban sus importaciones desde China. Esa sustancia exótica no solo tenía como uso el saldar deudas, más bien todo lo contrario. Es por estas guerras y por todo el uso que se le da en este país por el que, cada vez que pensamos en opio, pensamos en China. La razón por la que Passepartout llega tarde para reunirse con el señor Fogg y los demás en la *Tankadera* es porque se encontraba en uno de los locales destinados a consumir esta droga. En la novela se describen estos lugares con una tarima destinada a aquellos consumidores que han sucumbido por completo a los efectos del opio y están en un estado comatoso, totalmente inhibidos de sus sentidos y de su uso de razón de manera temporal. Incluso tras despertarse del coma producido por el excesivo consumo todavía

¹⁶ Los practicantes de esta religión afirman que sus deidades pueden tener relación con las que podemos ver en el taoísmo.

¹⁷ En realidad no tiene por qué ser necesariamente un templo. El mismo cementerio donde los difuntos familiares se encuentren enterrados puede servir tan bien de lugar de oración como un altar en una habitación de la casa.

perduran algunos efectos, como la sensación de letargo y el entorpecimiento tanto de movimientos como de reflejos. Los clientes no eran capaces de llegar solos a la tarima por los efectos descritos, por lo que eran los encargados del fumadero los responsables de apartar a aquellos que no se encuentran en sus facultades físicas y mentales como para ser siquiera conscientes de lo que sucede a su alrededor.

Al igual que ocurre con el alcohol o cualquier otra sustancia psicoactiva, el opio se consume con propósitos recreativos, es decir, se emplea «por su función dentro de la gestión psicológica del trabajo y el reposo» (Cantón Álvarez J. A., 2016). Podemos entender gracias a esto que acudir a un local y pedir una consumición cuyo excesivo uso puede traer problemas a la salud no es algo reciente, todo lo contrario. En muchas historias ambientadas en la edad media, por poner un ejemplo, aparece un lugar que conocemos como taberna que se utiliza como centro de reunión social. En estos lugares se sirven bebidas que dan ánimo y ayudan a olvidarse de los problemas. Las únicas diferencias que encontramos entre las tabernas y los fumaderos de opio es que en las primeras puede haber espectáculos y se sirven consumiciones líquidas, mientras que en los segundos las consumiciones se fuman y la tarima se utiliza para dejar recuperándose a los que se han pasado.

Aunque hemos mencionado su prohibición en 1829, lo cierto es que no se vetó simplemente porque a los gobernadores no les gustase. Hemos hablado de los efectos que tiene el opio en las personas y de lo que ocurre cuando se abusa de su consumo. Dichos efectos reducen las capacidades de las personas para el trabajo, que se vuelven más torpes y, por lo tanto, desempeñan peor sus labores. Además de controlar el comercio, que podría ser la razón oficial del veto a esta sustancia, se prohibió para poder controlar la producción, ya que unos trabajadores en pleno uso de sus facultades físicas, motoras y mentales suponen unos trabajadores que den el máximo y que produzcan más, mejor y a mayor velocidad, lo que se traduce en un aumento de las ganancias comerciales.

3.4.- El Japón del siglo XIX

Tras cruzar el ecuador del viaje, nuestros protagonistas están a punto de alcanzar el perieco del punto de partida, pero primero deben atracar en el puerto de Yokohama para tomar el barco de vapor que los llevará a San Francisco, California, que será el último país que crucen. A diferencia del resto de destinos, los protagonistas de nuestra historia no llegan juntos. A causa de los opiáceos que Passepartout consumió en aquel fumadero de Hong Kong, el francés tomó el *Carnatic* hacia Yokohama sin su amo, sin la acompañante de este y, por supuesto, sin el incansable detective que planea detener al señor Fogg, aunque sea lo último que haga en la vida. La razón por la que este país se le conoce como *tierra del Sol Naciente* y no solamente porque sea uno de los países ubicados más al este del mundo, sino porque su propio nombre, Japón, Nipón¹⁸, significan exactamente eso. Este país también posee influencia británica debido al colonialismo, pero no es hasta la Segunda Guerra Mundial cuando vemos mayor influencia occidental en este país.

No haremos un apartado sobre Japón como colonia inglesa porque nunca lo fue. No obstante, la nación siempre fue muy abierta a pedir ayuda a otras patrias, lo que acabó gestando una mezcla de culturas, solo que sin ningún tipo de intromisión forzada por parte de los forasteros. Es gracias a esta influencia no forzosa por lo que vemos hoy muchos elementos europeos en este país insular, como el conducir por la izquierda, rasgo muy típico de los ingleses. Toda esta influencia recibida de naciones occidentales comenzó cuando el país nipón quiso empezar a construir una red ferroviaria, por lo que solicitó la ayuda de los tres países que Japón consideraba los mejores a la hora de construir un ferrocarril: Estados Unidos, Francia e Inglaterra. Esta última nación, que casualmente es de la que procede el señor Fogg, fue la que logró llevar el ferrocarril a la tierra del Sol Naciente. Es lógico que los japoneses hayan pensado en Inglaterra para que se encarguen de darles un sistema ferroviario, ya que, en todas las colonias británicas que hemos visitado hasta el momento, el señor Fogg ha viajado exclusivamente en tren, con excepción del elefante que compró en la India, entre otras.

Cuando Passepartout entra en el puerto de Yokohama y se apea del barco para adentrarse en la ciudad homónima observa que la ciudad está repleta de gente de todas partes del mundo, justo como las ciudades de las dos naciones visitadas y explicadas anteriormente,

¹⁸ En alfabeto japonés se escribe 日本.

y no solo la gente le parece poco japonesa, la misma ciudad le trae la sensación de encontrarse en Europa. La única diferencia con respecto a los territorios coloniales, como ya se ha dicho, es que Japón nunca fue territorio de los británicos ni de ninguna otra nación, por lo que significa que no ha habido ningún tipo de invasión extranjera ni ninguna clase de conquista, todo fue fruto de una petición pacífica de ayuda, en este caso para construir un ferrocarril. Japón siempre ha sido una nación fuerte, poderosa e independiente, por lo que nunca tuvo problemas para enfrentarse a otras naciones cuando fuese necesario. Esto cambió en la Segunda Guerra Mundial, ya que, cuando los japoneses perdieron tras la detonación de la bomba nuclear en Nagasaki y firmaron la rendición en el acorazado Missouri, la nación comenzó a adoptar un estilo de vida bastante similar al de Estados Unidos, y eso es algo que se sigue apreciando en la actualidad.

3.4.1.- Religiones

Al igual que ocurre con China, en la novela no se mencionan religiones japonesas en profundidad, tan solo se comenta de manera superficial, ya que se está narrando lo que Passepartout observa en busca de una solución para su problema¹⁹. Sin embargo, con el fin de dar a conocer la cultura del Japón del siglo XIX, hablaremos sobre los credos religiosos que se podían encontrar en esta tierra.

Como hemos mencionado, en Japón había una muy variada mezcla cultural, no porque haya tenido lugar ninguna invasión cultural, sino porque, como hemos mencionado antes, ha habido una intervención totalmente amistosa de parte de otras naciones, totalmente consentida por el país oriental, que dio lugar a una paulatina pero inexorable inmigración por parte de los ciudadanos extranjeros. Si algo se parece a las colonias esto es que los extranjeros no dejaron de lado sus creencias, principalmente cristianas, por lo que intentaban practicarlas. Sin embargo, a los nativos no les gustaba que los forasteros trajeran nuevas ideas y perspectivas porque, en algunos casos, sus propios ciudadanos las veían mejor que la corriente de pensamiento y religión originarias de la tierra y se convertían. Durante toda la Edad Media y gran parte de la Edad Moderna el cristianismo estuvo tajantemente prohibido en Japón, y no fue hasta 1873 cuando se levantó este veto contra la religión cristiana.

¹⁹ En el momento en que Passepartout llega a Japón se encuentra solo y sin dinero, por lo que debe encontrar una manera de regresar a la casa del señor Fogg o, en su defecto, encontrarle a él y a la señora Aouda para continuar su camino.

El país nipón ya tenía sus propias creencias religiosas, muy antiguas además, que a día de hoy se siguen practicando. Estas creencias consisten en una mezcla de sintoísmo²⁰ y budismo, «con elementos tomados del confucianismo, el taoísmo popular y las religiones folclóricas adaptados al marco de las prácticas budistas y sintoístas» (Yusa, M., 2005). El sintoísmo está estrechamente relacionado con la forma de ser de los japoneses, que son muy trabajadores, educados y respetuosos, especialmente con sus mayores. Además, en el sintoísmo se considera que la salud, la riqueza y la felicidad son regalos de protección de los *kami*²¹, a quienes los japoneses ruegan estas protecciones. Sin embargo, es a Buda, llamado *hotoke*²² por los japoneses, a quien le piden la salvación personal.

Como ocurría con la filosofía religiosa china, los sintoístas creen que, con la muerte, se reúnen con los seres queridos, a quienes veneran de igual forma que estos. En las religiones japonesas no se hace el bien con el objetivo de ir al cielo o lograr un mérito religioso personal, sino porque es la mejor forma de lograr que la sociedad se sienta bien; en otras palabras, se busca que la paz reine en la tierra. Tal vez por el seguimiento de esta forma de pensar y de ver las cosas es por lo que los japoneses ofrecieron a Passepartout, un joven francés perdido, la oportunidad de ganar algo de dinero con el que regresar a casa, y tal vez sea esa la razón por la que los extranjeros y la mezcla de culturas se asentó tan bien sin necesidad de establecer conflictos armados. Aunque ninguna sociedad sea perfecta, podríamos vivir mucho mejor en el futuro si nos tomáramos unos momentos para observar este comportamiento tan pacífico e intentar aprender de él.

3.4.2.- El circo japonés y los narigudos

Acabamos de mencionar que a Passepartout se le ofreció trabajar en un circo japonés para poder ganar dinero con el que poder volver a casa. Recordemos que el criado francés del señor Fogg tomó el barco hacia Yokohama sin su amo y que, para ese momento, se encontraba completamente solo y sin blanca en una tierra lejana y desconocida y no podía permanecer ahí demasiado, ya que debía regresar junto a su amo cuanto antes. En el caso de Passepartout, el espectáculo circense que debía ejecutar era una acrobacia en grupo llevando una nariz falsa muy larga, lo que le hacía formar parte de los narigudos. Además de la suya había todo tipo de actuaciones acrobáticas que igualmente Passepartout habría

²⁰ Es una religión antequísima originaria de Japón, muy rica en mitología, pero carente de dogmas y escrituras. Hablamos en el apartado sobre religiones de la religiosidad japonesa tradicional, que conforma elementos budistas y de esta doctrina tan antigua. «Shinto» significa literalmente «el camino de los *kami*».

²¹ Poderes sobrenaturales y dioses de esta mentalidad.

²² Literalmente significa «espíritu santificado».

podido desempeñar sin problemas, ya que, como se menciona repetidas veces a lo largo de la novela, Passepartout llegó a trabajar en un circo en Francia.

Hay un animal que todos los circos, independientemente de la zona del mundo de la que procedan, tienen en común: los humanos. El circo japonés no es conocido por utilizar animales en sus espectáculos, sino por las acrobacias que hacen las personas, habitualmente centradas en el equilibrismo, como vemos en los narigudos con los que trabaja Passepartout. Otra acrobacia que no apreciamos en la novela, pero que fue muy popular en los espectáculos circenses japoneses es la danza de las arañas, de fecha previa a lo que se narra en la novela, que consistía en hacer ejercicios de equilibrismo sobre una tela de araña trenzada con papel de arroz. Esta actuación quedó suspendida por las muchas lesiones y accidentes que acontecían durante los espectáculos, acarreado incluso la muerte de los artistas. Con la llegada de inmigrantes orientales el circo cambió a mejor, ya que introdujeron en las actuaciones orientales exhibiciones occidentales, como «el equilibrio en escalera libre de Peter Green, el trapecio volante heredado por el Circo Ruso Baloskine, el ascenso por un cable vertical, las malabares con sombrillas de papel y el colorido vestuario» (Gutierrez Sandoval, P. R., 2019), pero el elemento introducido que más caracteriza al circo japonés es la acrobacia ciclista.

Podemos resumir el circo japonés con la palabra «equilibrismo», ya que todo lo que hemos observado hasta ahora sobre espectáculos circenses del Japón tienen que ver con mantener la postura en una posición que lo hace imposible. ¿Acaso alguien sería capaz de formar una pirámide humana sosteniéndose solo de la enorme nariz falsa de sus compañeros? Los japoneses sí, Passepartout nos lo demuestra unos momentos antes de reencontrarse con el señor Fogg, quien, casualmente, presenciaba esa misma actuación.

4.- Marco práctico

Durante el marco práctico analizamos las culturas de cuatro naciones, siendo una potencia colonizadora, dos colonias de esa potencia y la última un imperio ajeno al colonialismo, con el fin de conocer y entender los elementos de cada una, lo que las distinguía de las demás para ahora poder comparar cada una de ellas con la Francia del siglo XIX, ya que el tema central del presente trabajo es la literatura de viajes y turismo en lengua francesa. Al igual que con el marco teórico, seguiremos el mismo itinerario que se sigue en la novela, no solo para ser fieles a la misma, sino también para respetar el orden de la información del presente trabajo. Sin embargo, para ponernos en contexto, comenzaremos el marco práctico en Francia antes de volver a seguir el camino del señor Fogg en pos de ganar su apuesta.

4.1.- Francia del siglo XIX

Francia también era una potencia colonial europea, aunque no tan poderosa como Inglaterra lo era en esta época, pero igualmente era importante. Con la industrialización Francia se volvió un país imperialista, como la gran mayoría de países europeos que, a lo largo de la historia, han tenido algo de poder y relevancia en el contexto global. Los países que fueron colonizados por Francia se ubican en su mayoría en África, aunque también existen colonias y protectorados en América Latina. Todas las zonas que en algún momento de la historia fueron parte de Francia ahora cuentan con al menos un elemento en común: la lengua francesa. Como imperio colonial debía competir con las demás potencias colonizadoras, en este caso los británicos, los alemanes, los españoles y un extenso etcétera.

Este siglo para Francia está marcado por otras revoluciones, además de la industrial. Fue durante este periodo, en 1870, cuando se estableció la Tercera República francesa, empezando una nueva era, aunque no novedosa, de libertades, laicismo y de parlamentarismo, donde el pueblo francés volvería a gobernarse a sí mismo, sin un rey que les diese órdenes ni tiranos que los mangonearan. Paralelamente, en cuanto al arte y a las corrientes de pensamiento, en este siglo concluye la era de la ilustración, una filosofía basada en la culturización del individuo y que buscaba por encima de todas las cosas eliminar la ignorancia humana, cuyo fin data de principios de este, y se empieza a adoptar el romanticismo, una corriente basada en la expresión de los sentimientos, en la búsqueda de la libertad personal y en la expresión del individuo.

4.2.- Comparación entre Inglaterra y Francia

Ahora que hemos puesto en contexto la situación de Francia en el siglo XIX, pasemos ahora a comparar esta poderosa nación con la Inglaterra del mismo periodo. Como nación de colonias, no fue tan poderosa como llegó a ser el Imperio Británico, pero no olvidemos que seguía siendo una potencia europea. Como ya hemos dicho, en la actualidad muchos países como Mauritania, Argelia y la Guyana Francesa, entre otros, son lo que son por intervención de Francia. Por supuesto, la influencia de Inglaterra en el mundo fue mayor, por eso hoy en día la globalización refleja cultura inglesa por todas partes. De todas formas, no podemos negar la influencia de Francia en la historia, ya que, como se ha mencionado, hay un gran número de países que, por haber sido territorio francés, ahora cuentan con muchos elementos propios de la cultura francesa, como es el idioma, entre otros.

En cuanto a industrialización, el país francófono no fue para nada una nación rezagada. Algunas regiones mostraban «en fecha muy temprana síntomas de avance e iniciativa industrial» (Kemp, T., 1976) y mantuvieron una posición importante como potencia industrializada gracias a las minas de carbón del norte del país. Desde Francia, la industrialización se extendió por todo el continente, creando vías de comunicación entre los distintos países europeos. A pesar de lo mencionado en los objetivos, no deberíamos comparar la industrialización inglesa con la francesa y el resto de Europa, sino que deberíamos comparar la industrialización europea con la del resto del mundo. No hablamos de fuera de la cuna de los países, ya que las colonias también son parte del territorio europeo, hablamos de industrialización de países como Japón que, por haber tenido un proceso de industrialización autónomo, no ha contado con los avances tan potentes que tenían las naciones europeas en esas mismas fechas. Este avance tan notorio con respecto a la industrialización no europea, estadounidense o británica se debe a que las naciones de estas tres ubicaciones «son herederas de las leyes civiles y de la propiedad, de la tradición comercial y las rutas comerciales del mundo grecorromano» (Kemp, T., 1976), por lo que ya tenían el camino algo despejado para avanzar mayor distancia a mayor velocidad.

Pasemos ahora a hablar de los lugares de reunión de la sociedad francesa. Los clubes de caballeros de Inglaterra, como el Reform Club, eran lugares donde, además de ser un lugar donde comer, jugar a las cartas y codearse con la flor y la nata de la sociedad, era un punto de cultura, ya que contaba con su propia biblioteca. Si nos centramos en esta

característica, lo más similar a un club que podemos ver en Francia es el salón literario. Estos eran lugares «donde se celebraban las opiniones audaces y se enfatizaba el propósito intelectual, como una forma de exclusión que se sumaba a la social» (Oses, D., 2012). Observamos que también eran lugares de intercambio de opiniones políticas que, en lugar de fomentar el debate entre los partidarios de una u otra opinión, lo que proliferaba era la socialización entre los participantes de las discusiones.

4.3.- Comparación entre la India y Francia: las religiones

En la novela hemos observado lo profundamente conservadores que son los habitantes del subcontinente asiático en lo referente a las religiones. Hemos observado que en la India hay una gran variedad de creencias religiosas, no solo porque se tratara de una colonia perteneciente a una potencia europea, sino también porque, históricamente, ha sido un punto donde el comercio abunda y al que todos acuden por la propia exotividad del lugar y de sus productos. No hay más que pensar en Cristóbal Colón, que, ya en 1492, planeaba ir hasta esta tierra en una época donde el colonialismo todavía no existía. Francia, como cualquier otra nación del mundo, era un país en el que la religión estaba muy arraigada, aunque en el siglo XIX no todo giraba en torno a ella, pero sí que seguía teniendo bastante peso.

En Francia, como en cualquier otra zona de Europa, reinaba el cristianismo e, al igual que todos los países en contacto con el Mediterráneo, exceptuando Grecia y los países más orientales, estaba asentada la rama católica, la más extendida de todas, así como la más antigua. Dentro de las variedades del cristianismo, el catolicismo se caracteriza por creer en la Virgen María, por no permitir a los sacerdotes contraer matrimonio, y por tener al Papa²³ como máxima autoridad religiosa, entre otras. Passeurpartout, como buen ciudadano originario de Francia, es cristiano católico, pero no tan leído y cultivado como el señor Fogg, por lo que, cuando puso un pie en la India, lo que más le sorprendió no fue encontrarse con hindúes ataviados con túnicas holgadas y turbantes en la cabeza, sino encontrarse también a personas que, en cuanto a la manera de vestir, de hablar de caminar, se le asemejaban. En París, la etnia más exótica que tal vez podría encontrarse alguien por las calles sería un gitano, pero incluso eso era extraño en aquella época en la que la globalización apenas estaba naciendo. En la India, con el fin de preservar la paz entre las distintas creencias, el gobierno colonial estableció leyes con el fin de preservar dicha paz

²³ También conocido como «obispo de Roma».

mediante sanciones a quienes quebrantaran las normas de los credos locales y profanaran la santidad de sus templos. En Francia no solo es el propio gobierno el que condena actos contra la Iglesia, sino también la propia institución, pero no con el fin de preservar el orden, sino para mantener a sus fieles a raya, ya que no había más religiones a las que las personas ajenas a dichas creencias pudieran importunar. No obstante, debemos recordar que, en esta época, la Iglesia ya no es la suma autoridad y quien tiene la palabra en lo referente a cualquier asunto no religioso, por lo que, aunque seguían existiendo leyes para proteger la santidad del cristianismo, ya no se condenaban tanto como se hacía tres siglos antes.

4.4.- Comparación entre China y Francia: el consumo de sustancias para el ocio

La estancia del señor Fogg y compañía en el territorio colonial británico situado en Hong Kong es breve porque el territorio es pequeño en tamaño físico, pero no por ello debemos desestimar la importancia de la información que hemos podido extraer de la novela. En la comparación entre la India y Francia hemos hablado de la mezcla cultural con la que Passeur tout se encuentra y se sorprende. De nuevo, por haber sido Hong Kong un terreno colonial y ser parte de un imperio europeo, se da esta variedad de ciudadanías en un lugar tan exótico y lejano como lo es una de las zonas más orientales de China. La estancia en Hong Kong nos enseña sobre la existencia de una sustancia muy peculiar llamada opio que se puede fumar y genera efectos muy distinguibles en las personas. Recordemos que esta sustancia no tuvo un uso recreativo solamente, sino también comercial, ya que, por su excesivo uso en el contrabando para saldar las deudas de importaciones de los ingleses, dio nombre a las guerras del Opio.

Se ha mencionado en el marco teórico que, desde tiempos muy antiguos, existe un lugar en casi cada área poblada en el que las personas se reúnen, conversan, se relajan y toman algo. En su mayoría son los bares y/o tabernas, cuya ubicación es más común en Europa. En Francia, país conocido por su devoción al vino, abundan muchos locales de este tipo. Es fácil comparar los fumaderos de opio de China con las tabernas por todas las similitudes que comparten: ser un lugar frecuentado por los habitantes de una localidad, su uso para evadirse momentáneamente del estrés del día a día y las consumiciones que ofrecen, cuyo uso excesivo enturbia la mente y entorpece los sentidos. La diferencia más importante que podemos ver entre estas dos naciones en cuanto al uso de este tipo de locales es que, la mayoría de las veces, un ciudadano francés acudiría a una taberna a charlar con amigos o a simplemente tomarse una copa, cuyos efectos hacen efecto

después de un largo tiempo y solo tras consumir una gran cantidad de alcohol, mientras que los fumadores de opio acuden a los fumaderos a embriagarse y a dejarse llevar por sus efectos psicotrópicos. Es precisamente a causa de esta costumbre por la que hay una tarima en los fumaderos de opio donde se deja a aquellos clientes que han logrado el estado de embriaguez; en una taberna de Francia no veríamos algo así, ya que solo podemos encontrar mesas para los clientes, la barra y tal vez una tarima para que los artistas musicales interpreten unas piezas, puesto que una taberna es un «espacio lúdico de diversión, de cantos o de difusión de la literatura popular» (Uría González, J., 2003).

Puede que en la teoría ambos países empleen esta clase de negocios para los mismos fines, que es la diversión y el recreo personal, pero en la práctica hemos visto que las tabernas son lugares mucho más animados, más ruidosos, que invitan más a entrar y a relajarse realmente, mientras que los fumaderos de opio aparentan ser sitios bastante más controvertidos y que no convendría visitar de manera tan abierta como cabría hacer con los anteriores.

4.5.- Comparación entre Japón y Francia: las artes circenses

Entramos en el último territorio oriental de nuestro viaje alrededor del planeta. Mencionamos en el apartado de los objetivos que no analizaríamos Estados Unidos porque todo el paso del señor Fogg y compañía por esa poderosa nación consistía únicamente en viajar en tren con alguna parada breve sin casi nada que mencionar, lo que significa que tampoco haremos ninguna comparación entre Francia y esta nación del Nuevo Mundo. El paso por Japón es igual de breve que el paso por Hong Kong, tal vez incluso más, pero nos da también la oportunidad de analizar cómo es el entretenimiento de masas en el país nipón, lo que nos permite comparar cómo son los espectáculos circenses de la tierra del Sol Naciente con los de la potencia europea.

Hemos visto que en Japón las artes circenses más populares son las que involucran el equilibrista, mantener posturas imposibles en lugares donde nadie esperaría poder sostenerse en pie. Es más sencillo y bastante más impresionante que el circo en Francia, que, aunque también incluye espectáculos de equilibrista, también incluye elementos que a los europeos resultarían más familiares, como el uso de animales salvajes (leones, elefantes, etc.), emplear bufones para hacer reír al público y tal vez el más conocido, el espectáculo acrobático y contorsionista. Las vestimentas de los espectáculos japoneses pueden resultar tradicionales, pero igualmente eran vistosas, ya que debían atraer la

atención del espectador. Las vestimentas de los espectáculos acrobáticos de Francia requerían el empleo de mallas y ropa muy ajustada, ya que los artistas debían resaltar su musculatura para impresionar al público, aunque, debido a la distancia entre los artistas y sus espectadores, esto no solía ser un elemento muy notorio.

El espectáculo circense japonés que conocemos a través de la obra es el de los narigudos, que son un grupo de personas que ejecutan una actuación equilibrista sosteniéndose de la enorme y falsa nariz de sus compañeros. Esto impresionaba a los espectadores, ya que resulta imposible de creer cómo tantas personas pueden apilarse y mantener la postura sosteniéndose solo de una nariz de pega que, a todas luces, debería romperse bajo tanto peso, pero que, sin embargo, no lo hacía. En Francia, el espectáculo acrobático más insigne era el trapecio. A día de hoy casi todos los circos cuentan con espectáculo de trapecistas, cada uno con sus propias acrobacias, pero la base de todos es agarrarse firmemente al columpio, que está colgado a gran altura, y lanzarse al siguiente dando una voltereta en el aire. Por motivos de seguridad se implantó una red al fondo, ya que el trapecio suele ubicarse a diez metros de altura, pero los artistas ensayan mucho para evitar caídas de cualquier tipo.

Tanto Japón como Francia comparten muchas características en lo referente a espectáculos de circo, como actuaciones endiabladamente complicadas con meses de ensayo detrás, pero también hay una diferencia que separa bastante a estas dos naciones: el circo japonés es más sereno y solemne, sus actuaciones reflejan más sencillez (aunque no lo son para nada) y emplean ropajes menos llamativos y, aunque igualmente llama la atención, no da la impresión de estar buscando eso; el circo francés, por su parte, tiene raíces en el circo romano, que trataba de llamar fervientemente la atención del público mediante espectáculos mucho más movidos, llamativos y arriesgados, como es el trapecio y las actuaciones con animales carnívoros salvajes, y el uso de vestimentas muy coloridas.

7.- Conclusión

El objetivo principal de este trabajo era analizar las culturas presentes en *La vuelta al mundo en 80 días*, comenzando por la Inglaterra de finales del siglo XIX y siguiendo el mismo itinerario que el señor Fogg, es decir, la India colonial, el Hong Kong colonial y el Japón de esa misma época. Por ello hemos ido país por país analizando los aspectos culturales generales y analizando los detalles de cada uno, como son las religiones, el entretenimiento y las causas de encontrar en cada uno de los territorios de Oriente una mezcla de nacionalidades que en el futuro, es decir, en nuestros días, será el aspecto que tendrá el mundo globalizado. Todo esto tenía el fin de dar a conocer las culturas, primero por ofrecer este conocimiento al lector, y segundo para preparar el terreno para el marco práctico.

Hemos comenzado tanto en el marco teórico como en el marco práctico por la Inglaterra de finales del siglo XIX, ya que es el punto de partida del *squire* Phileas Fogg y de su criado, Jean Passepartout. En la parte teórica hemos buscado entender cómo funciona la sociedad industrializada inglesa, las causas de la industrialización sobre la calidad de vida de las personas y el funcionamiento de los lugares de reunión de la alta sociedad británica, todo ello para establecer el origen de nuestros protagonistas, aunque uno de ellos sea de origen francés y de una clase bastante más humilde. En la práctica, hemos puesto en contexto la situación de Francia en el siglo XIX para poder tener una base desde la que poder comparar cada una de las culturas analizadas en el marco teórico con esta nación en este momento de la historia. Seguidamente hemos estudiado los mismos aspectos que hemos aprendido al analizar la Inglaterra del siglo XIX, pero observándolos en Francia, y los hemos comparado con los británicos para observar sus diferencias y similitudes.

A continuación, hemos estudiado la cultura de la India colonial y hemos observado cómo el exotismo de la tierra y la mezcla de etnias y nacionalidades impresiona al criado de Fogg. Al analizar la India en el marco teórico nos hemos centrado mucho en el aspecto religioso, ya que la mayoría de las corredurías que acontecen en esta tierra son a causa de o están parcialmente ligadas a la religión, en su mayoría con un credo autóctono. Al analizar dichos credos hemos avanzado de dentro hacia fuera, es decir, hemos comenzado con la religión autóctona, el hinduismo, y hemos avanzado con las religiones que trajeron los forasteros colonizadores, yendo desde la más antigua a la más reciente. En el marco práctico hemos puesto en comparación la variedad de credos entre la India y Francia y hemos observado que, siendo Francia una nación europea que sale del continente en busca

de otras tierras, no recibe a nadie de otras religiones para aportar variedad, por lo que se mantiene como un país cristiano. También hemos puesto en comparación el interés que tienen las autoridades de cada territorio en preservar la santidad de cada credo, notando que, con el fin de mantener la paz entre sus ciudadanos, el gobierno colonial impone sanciones a quienes violen las normas religiosas de otras creencias, mientras que el gobierno francés, al solo haber una religión en el país, no se preocupa por las calumnias contra otras fes.

Seguidamente llegamos a China, concretamente a Hong Kong, que pasó de ser parte del Imperio Chino a ser otra de las muchas colonias del Imperio Británico tras la firma del Tratado de Nankín, el mismo que puso fin a la primera guerra del Opio. Una parte del análisis realizado en el marco teórico se centra en la guerra del Opio y las causas de la sustancia para que se desencadene la misma, mientras que otra se centra en la mezcla cultural que se dio tras establecerse la colonia. La última parte, así como el tema central desarrollado en el marco práctico, habla sobre los fumaderos de opio. En el marco práctico se ponen en comparación con las tabernas y se habla de ambos tipos de local como lugar de reunión y de recreo personal. También se establecen diferencias entre ambos, y la principal es que la taberna es un lugar más animado donde la gente conversa y comparte opiniones, mientras que el fumadero es donde la gente acude a embriagarse y a dejarse llevar por los efectos del opio.

Finalmente entramos en Japón. El tema general de ambos marcos son las artes circenses, que analizamos primero para observar cómo se ejecutan y cuáles son las más populares en el país nipón, concluyendo que la más favorita es el equilibrismo. Seguidamente comparamos este arte con el circo francés, donde, tras un análisis de los espectáculos de circo, donde situamos su origen en el circo romano, el más favorito es el arte de las acrobacias. Se han comparado ambos circos en cuanto a la dificultad de sus actuaciones, aunque lo más destacable son las diferencias entre ambos, siendo que el circo japonés es más solemne y menos vistoso (aunque igualmente atractivo), mientras que en Francia las actuaciones son más llamativas y ruidosas.

Todos estos análisis nos hacen entender una cosa: leer transporta a la gente a lugares inimaginables donde uno puede esperarse casi lo que sea y siempre se va a sorprender. Debemos entender que esto es importante especialmente en la época en la que se escribió el libro, pues, en aquel entonces, la gente no tenía los medios para conocer otras culturas como los tenemos ahora. Ya hemos leído un libro. ¿Dónde nos lleva el siguiente?

6.- Bibliografía

Abril, O. L. C. (2006). Julio Verne, una motivación hacia el pensamiento científico. *Pre- Impresos Estudiantes*, (2).

Arango, J. P. Las protestas en Hong Kong.

Biardeau, M. (2005). El hinduismo. *Antropología de una civilización*, 27-90.

Cantón Álvarez, J. A. (2016). Opio y colonialismo: reflexiones sobre el papel del opio en la penetración colonial europea en Asia y China. *estudios de asia y áfrica*, 51(2), 391-412.

Cardona, M. (2005). Hong Kong. *Enciclopedia Planeta*. (Vol. 10, p. 5346). Barcelona: Planeta.

Corán

Cruz, J. J. (2015). El nacimiento del orientalismo británico: India como laboratorio social en el siglo XVIII.

Gómez, L. Á. S. (2011). Imperialismo, fe y espectáculo: la participación de las Iglesias cristianas en las exposiciones coloniales y universales del siglo XIX. *Hispania*, 71(237), 153-180.)

González, V. M. S. Los sueños de opio en China, Europa, Estados Unidos y México. *Mtro. Keshava R. Quintanar Cano*, 21.

Gott, Richard. (2015). *El Imperio Británico: Resistencia, represión y rebeliones. El otro lado de la historia*. Capital Intelectual.

Gutierrez Sandoval, P. R. (2019). Educación Circense. Historia del circo, escuelas de formación y proyectos sociales. *Instituto de Ciencias Sociales y Administración*.

Hirano, T. (2 de mayo de 2016). *¿Por qué en Japón se conduce por la izquierda?* Japonés en la nube. <https://japonesenlanube.com/blog-sobre-el-idioma-japones/conducir-izquierda-japon/#:~:text=Jap%C3%B3n%20nunca%20ha%20sido%20una,%3A%20Francia%2C%20EUA%20e%20Inglaterra.>

Jacobs, J. y Buitenen, M. (2002). *MESSIAH* (Hebr., "Ha-Mashiah"; Aramaic, "Meshiḥa" = "anointed one"). Obtenido de The Jewish Encyclopedia: <https://www.jewishencyclopedia.com/articles/10729-messiah>

Kemp, T. (1976). La revolución industrial en la Europa del siglo XIX. Fontanella.

Liu, T. S. (2003). A nameless but active religion: An anthropologist's view of local religion in Hong Kong and Macau. *The China Quarterly*, 174, 373-394.

López, F. B. (2019). El conocimiento de la religiosidad islámica en la España Moderna: los cinco pilares del islam. *Vínculos de Historia Revista del Departamento de Historia de la Universidad de Castilla-La Mancha*, (8), 92-113.

Löwy, M. (2018). Redención y Utopía: El judaísmo libertario en Europa Central Un estudio de afinidad electiva (p. 225). Ariadna Ediciones.

Marx, K. (1853). La dominación británica en la India. _____. *Obras Escogidas*, 1, 259-262.

Morillas, A. M. M. (2018). Perfiles sociológicos de las religiones contemporáneas. *Proyección: Teología y mundo actual*, (271), 387-404.

Naqshabandī Khālid ibn Aḥmad. (2001). Creencia e islam: *traducción i'tiqad-nama*. Hakikat Kitābevi.

Oses, D. (2012, December). La conversación literaria: un capítulo de la historia de la lectura en Chile. Salones, tertulias, ateneos, en Chile, en los siglos XIX y XX. In *Anales de Literatura Chilena* (No. 17, pp. 35-59).

Patronelli, H. (2019). De colonia británica a región administrativa de China: Hong Kong, diferencias y similitudes con el caso Malvinas. In *XXI Jornadas de Geografía de la UNLP 9 al 11 de octubre de 2019 Ensenada, Argentina. Construyendo una Geografía Crítica y Transformadora: En defensa de la Ciencia y la Universidad Pública*. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Geografía.

Pazos López, Á. (2018). Siete Sacramentos.

Pérez Martínez, S. (2016). La Arquitectura del Club: Un contenedor de comportamientos, lenguaje y política. *ARQ (Santiago)*, (92), 104-113.

Preciado Solís, B. (1992). El hinduismo. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 37(147), 75-85.

Reyes, M. E. F. (2004). La apertura de China y Japón en el siglo XIX. *México y la Cuenca del Pacífico*, (21), 18-29.

Rollié, E. F. (2006). El elefante: Un caso paradigmático en la historia del contacto entre las culturas de la India, Grecia y Roma. *Auster*, (10-11), 35-55.

Sánchez, A. F. (2011). Gran Bretaña y la primera guerra del opio con china.

Soler, J. A. C. (2009). El proceso de descolonización de la Región Administrativa Especial de Hong Kong. In *Anales de Derecho* (Vol. 27, pp. 276-289).

Sorj, B. (2011). Judaísmo para todos.

Uría González, J. (2003). La taberna: un espacio multifuncional de sociabilidad popular en la Restauración española. *Hispania: Revista española de historia*.

Yusa, M. (2005). Religiones de Japón. *Religiones del mundo*.